

Martes 24 de junio 2020



Análisis del 1er. Semestre 2020

Dirección de Análisis y Estadísticas

Contenido

- **COVID-19 y sus implicaciones**
 - Impacto económico
 - Implicaciones para el sector agrícola latinoamericano
 - Medidas para enfrentar la crisis
- **Caso Venezuela**
- **Evolución del precio de la carne y lácteos en Venezuela**
 - Lácteos
 - Bovino en pie y en canal
- **Retos para los tiempos por venir**

COVID-19 y sus implicaciones

Solo comenzando el mes de enero y a pesar que sabíamos como venia el COVID-19 jamás imaginamos la magnitud que esto tendría, se podría decir que tomo a todos por sorpresa. Logrando hacer que muchos pronósticos alrededor de el no se dieran.

Esto al día de hoy nos obliga a todos a replantearnos de cómo vemos el mundo y nuestras organizaciones en los próximos años, con una visión de negocios muy diferente a la que quizás teníamos en enero del 2020.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) informó en su reporte “Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo” del día 29 de junio **“que la recuperación sumamente incierta en la segunda mitad del año no será suficiente para regresar a los niveles anteriores a la pandemia (...) y se corre el riesgo de ver una pérdida constante de empleos a gran escala”**.

Este reporte expone que solo en el segundo trimestre del 2020 se perdieron 400 millones de empleos de tiempo completo. Estos empleos se sitúan por regiones:

- Continente americano 18,3%
- Europa y Asia central 13,9%
- Asia y el pacifico 13,5%
- Estados árabes 13,2%
- África 12,1%

Cabe destacar que de acuerdo a este reporte el continente americano y particularmente Latinoamérica es uno de los más afectados por el cierre de centro de trabajo.

Impacto económico

Aparte de la salud obviamente y con ello la pérdida de vidas humanas, uno de los mayores impactos del COVID-19 es sobre todo en su impacto económico, el COVID-19 fue un misil directo a las cadenas de producción de cualquier tipo, algunas con mayor impacto que otras pero que definitivamente afectaron a diversos sectores, algunos con pérdidas de tal magnitud que tomara años poderse recuperar.

Solo el Fondo Monetario Internacional FMI, estima que la contracción de la economía a nivel mundial para el 2020 será de 1,3% y particularmente **Latinoamérica esa contracción puede estar en el orden del 5,5%** siendo así esta región la más golpeada por el efecto de este virus, que hoy junio 2020, aun no hemos salido de él y más bien está en pleno crecimiento.

En el **caso de Venezuela** la expectativa es que nuevamente volvamos a tener el peor desempeño de la región, esperándose una caída de 15,0% (FMI) y de 18,0% (CEPAL).

El gran reto que tenemos como país, es no solamente recuperar todo el aparato productivo sino que a la par la recesión a nivel mundial afectara el consumo de petróleo así como el comercio a nivel mundial.

Implicaciones para el sector agrícola Latinoamericano

Desde un inicio se ha considera que Latinoamérica tiene un alto riesgo con el COVID-19 y las últimas cifras dan entender de que la pandemia se está desplazando hacia esta región del mundo, de hecho al momento de hacer este informe de los diez (10) primeros países con el COVID-19, cinco (05) son latinoamericanos, en el caso de Brasil, México, Perú, Chile y Colombia.

Lo anterior puede tener implicaciones en la región ante la vulnerabilidad de los centros de empleo de acuerdo a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) la crisis del coronavirus puede provocar el cierre de unas 2,7 millones de empresas en la región, con la consecuente pérdida de unos 8 millones de puestos de trabajo. Esto tendrá un impacto directo en las cadenas de producción.

Basado en un informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO, la pandemia causada por el COVID-19 repercutirá en un incremento del hambre y la pobreza en los países de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

El informe declara **"Es clave que los gobiernos declaren la alimentación y la agricultura como actividades estratégicas de interés público nacional, con apoyo de todos los órganos del Estado y de la población. Es esencial mantener vivo el sistema alimentario, para que la crisis sanitaria no se transforme en una crisis alimentaria"**, explicó Julio Berdegue, Representante Regional de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Según la FAO, América Latina y el Caribe y los mercados internacionales tienen reservas suficientes para alimentar de forma adecuada a sus habitantes en los próximos meses.

El informe señala que el principal desafío en el corto plazo es **garantizar el acceso a los alimentos de la población** que está cumpliendo con las medidas de seguridad sanitaria, especialmente para quienes han perdido su fuente de ingresos.

La FAO señala que la región ha visto empeorar su seguridad alimentaria en los últimos años, y **que la pandemia podrá impactar de forma especialmente severa a aquellos países que ya venían presentando una condición de inseguridad alimentaria.**

Medidas para enfrentar la crisis

De acuerdo a la FAO se deben tomar una serie de medidas entre las que destacan:

- Reforzar los programas de alimentación escolar, expandir los programas de protección social y promover hábitos de consumo saludable.
- Facilitar el transporte y acceso económico a insumos productivos (semillas, fertilizantes, piensos, etc.) y a maquinaria e infraestructura.
- Mantener el funcionamiento de las explotaciones agropecuarias, con especial atención en el pequeño productor
- Apoyar el transporte, procesamiento y envasado de productos agropecuarios y pesqueros.
- Resolver problemas logísticos de las cadenas de valor alimentarias y garantizar la operación de los puntos de venta al por menor, mercados y supermercados.

Todo lo anterior se considera como medidas claves para mantener el sistema alimentario regional. Por lo tanto se debe definir lo antes posible estrategias para el periodo post-COVID-19, que permitan retomar la senda de crecimiento sostenible e inclusivo.

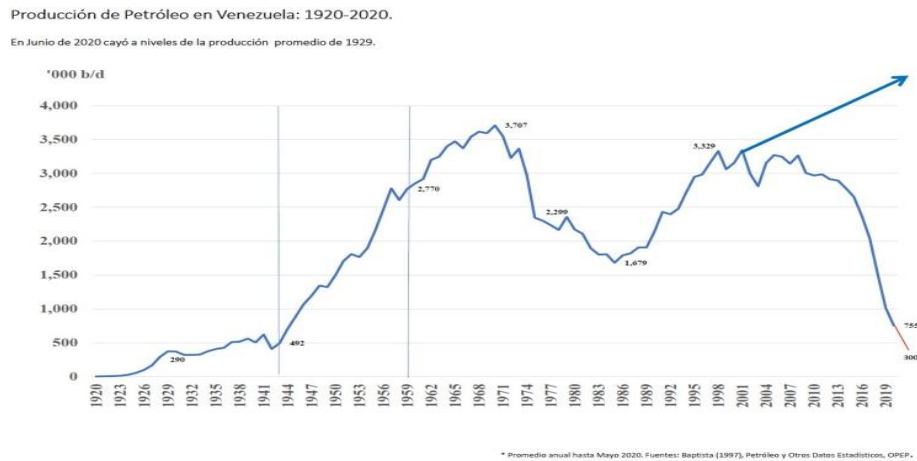
Caso Venezuela

Venezuela es uno de los países de la región que viene con una de las crisis económica más profunda, nunca vista en la región latinoamericana y de las más fuerte en el mundo. Con una economía paralizada en más de un 80%. Un país que presenta una fuerte recesión sin precedentes, enfrentando al COVID-19 con una “cuarentena radical” como medida para evitar la propagación del coronavirus.

Sumado a todo esto está la crisis de la gasolina en todo el país, que se termino de agudizar a partir del 15 de marzo provocando con ello la paralización del transporte, colocando al sector agrícola en mayores dificultades de las que ya traía, afectando especialmente a los sectores relacionados con la producción de arroz, cereales, caña de azúcar, vegetales y frutas, cosechas que en muchos casos estuvieron a riesgo de perderse por falta de transporte de carga pasada y escasez de combustibles.

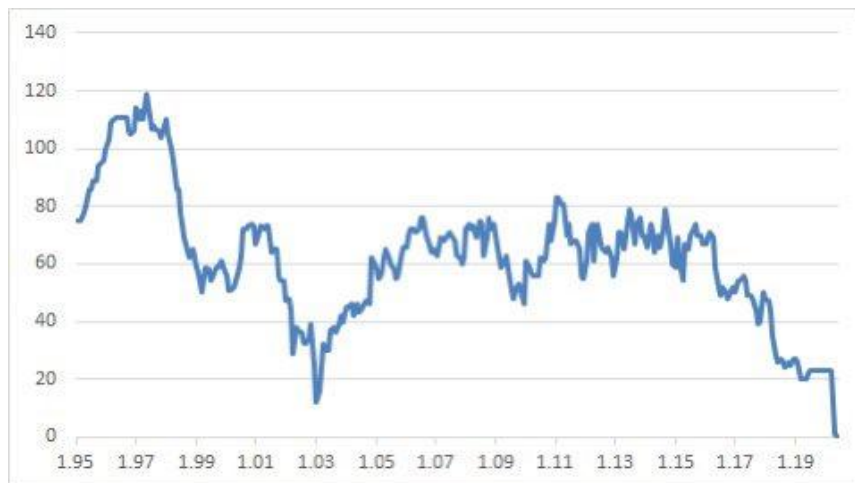
Un elemento a destacar es el derrumbe de las exportaciones petroleras venezolanas, reduciendo de manera significativa el ingreso público.

“La producción de petróleo de Venezuela está llegando a la que teníamos en 1929 y per cápita a la que teníamos hace casi 100 años. Pero, es que además, deberíamos estar produciendo más de 4 millones de barriles diarios. Es decir, producimos menos del 10% de lo que deberíamos”.



Fuente: Francisco Monaldi

Al día 02 de julio, Baker Hughes informo que en Venezuela no hay un solo taladro petrolero trabajando, llevándonos a un nivel de 1919 cuando apareció el primer pozo petrolero en Venezuela.

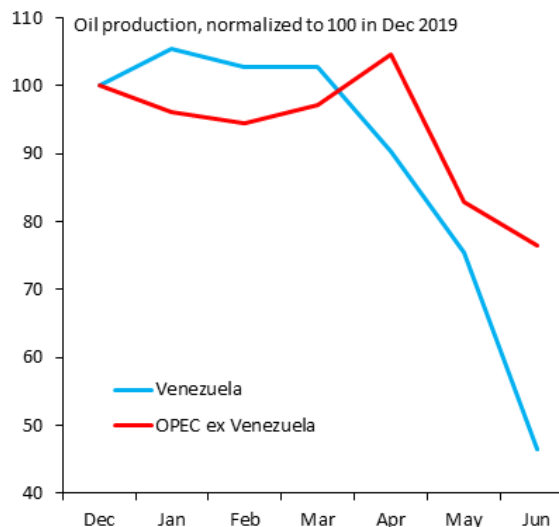


Fuente: Baker Hughes & Co

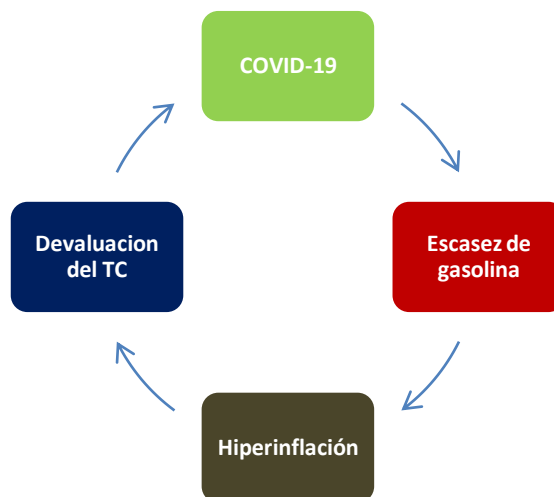
Pero es en el mes de junio cuando viene el colapso total de nuestra producción petrolera, como se evidencia en el siguiente grafico de Sergio Lanau, Economista Jefe del International Institute of Finance IIF.

Con estas referencias es claro que el venezolano se ve altamente afectado en el ingreso y el empleo.

En Venezuela donde un número importante de venezolanos vive de la economía informal, el confinamiento ha dificultado la vida misma, donde un alto número de venezolanos ven afectado su ingreso y con ello su acceso a los alimentos.



La suma de todo esto afecta la dieta del venezolano y dificulta la labor del productor agropecuario, con la unión de una serie de elementos que quizás otros países no viven.



Los gremios empresariales han hecho una serie de exigencias a los organismos del estado, entre las que destaca la liberación de las compras externas de materias primas y bienes intermedios, por inventarios muy limitados. Sin embargo, las experiencias del pasado no permiten tener muchas esperanzas respecto al cumplimiento de estas solicitudes para un sector empresarial claramente asfixiado por controles y contingencias.

Para este semestre en el sector agrícola la crisis de combustible terminó de paralizar el sector, de acuerdo a estimaciones de FEDEAGRO se pudieran sembrar unas 150.000 hectáreas de maíz y entre 30.000 y 35.000 hectáreas de arroz, lo que cubriría entre 10% y el 15% de la necesidad nacional y que representa una caída de 5% en comparación con 2019 cuando abastecieron el 20% en estos rubros.

Por el sector ganadero venezolano hoy se está produciendo menos del 40% de la carne y menos de un 35% de la leche que requieren los venezolanos para la alimentación, como consecuencia de no haber sido atendidos sus planteamientos de un tratamiento de acuerdo a su importancia y trascendencia. Hecho planteado en reiteradas oportunidades por parte de FEDENAGA.

De acuerdo con un estudio realizado por la asociación de ingenieros agrícolas de Venezuela y la cámara de productores de alimentos, recogido por Bloomberg, alrededor de 21% de los alimentos producidos en los primeros seis meses de 2020 no se comerán.

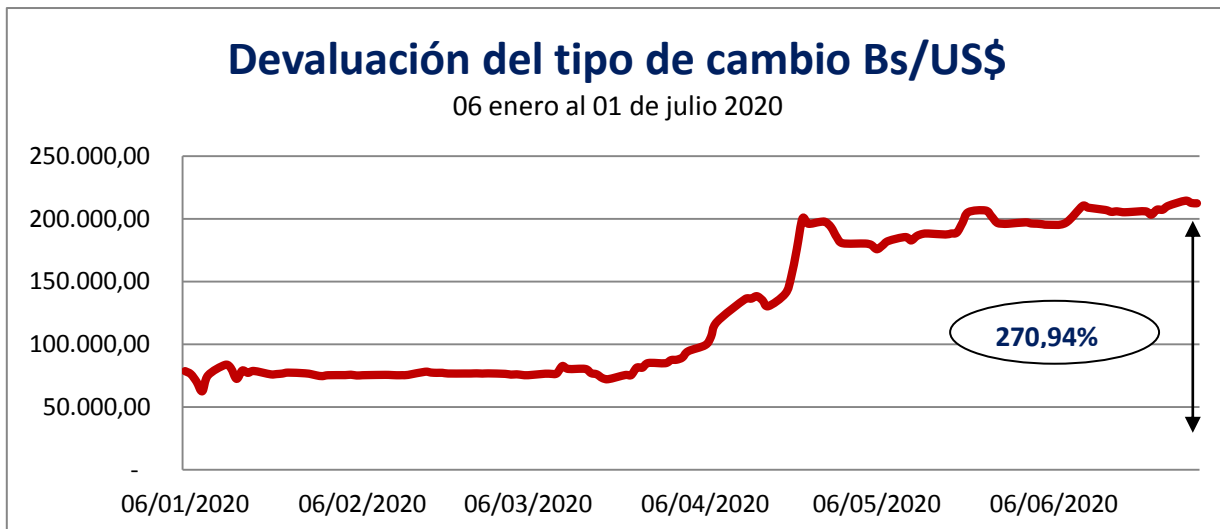
Aunque se logró restablecer el suministro de gasolina, la escasez causó grandes interrupciones en una red de distribución de alimentos. Aun hoy el combustible todavía es escaso o demasiado costoso para que los agricultores recolecten y distribuyan adecuadamente sus productos.

La falta de crédito para continuar produciendo, en un país con hiperinflación dificultan aun más que los alimentos lleguen a los supermercados.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), debido a la falta generalizada de acceso, **Venezuela figura entre los 42 países** a nivel global que necesitan ayuda externa para alimentos.

Evolución del precio de la carne y lácteos en Venezuela

El año 2020 comenzó con una fuerte devaluación del tipo de cambio¹ del Bs/US\$, el cual paso de **Bs. 78.291,04** el día 06 de enero del 2020 a **Bs. 212.129,01** al 01 de julio de 2020, se triplico en solo 6 meses.



Esta fuerte devaluación ha tenido una gran incidencia en los precios a lo largo del semestre que buscaron de forma natural ajustarse al tipo de cambio, esto particularmente en el I trimestre del año.

Uno de los impactos más importantes con respecto a la devaluación, radica en la **dificultad para estimar costos y con ellos los precios finales**, el productor venezolano ha venido sintiendo un fuerte incremento vía devaluación de los costos de producción, que no se traducen en precios acordes a esos costos en muchos casos. Esto hace que probablemente un productor lechero reciba por la leche cruda un precio muy similar a sus pares en la región suramericana pero definitivamente la incertidumbre y variaciones de costos para este productor venezolano son mucho mayores que sus pares en la región.

Basado en lo anterior entonces podríamos sumarle a la devaluación del tipo de cambio tres (03) elementos fundamentales en este primer semestre:

- **Crisis del combustible:** Que dificulto durante todo el semestre la movilización de productos
- **Dificultad de movilización:** Esto más allá del combustible es la traba con las guías para poder movilizar el producto
- **Una fuerte sequia** que limito la producción de leche y
- **COVID-19** con todas las restricciones que ha generado.

¹ Tipo de cambio paralelo no oficial

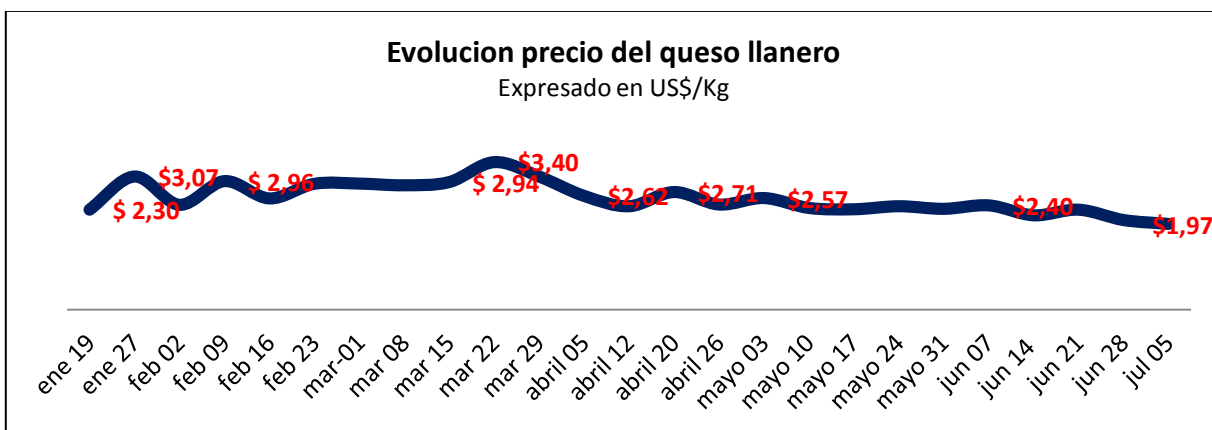
Lácteos:

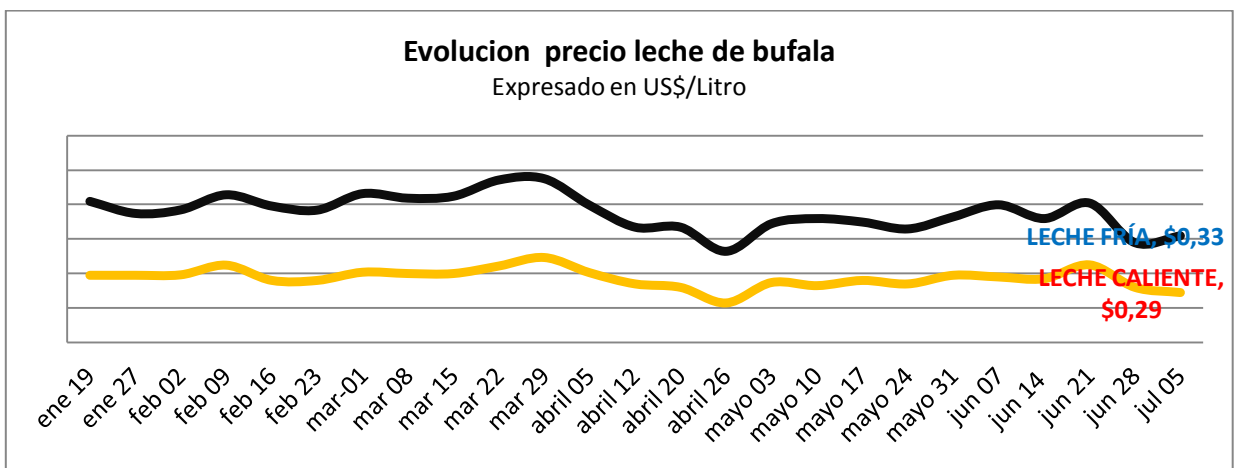
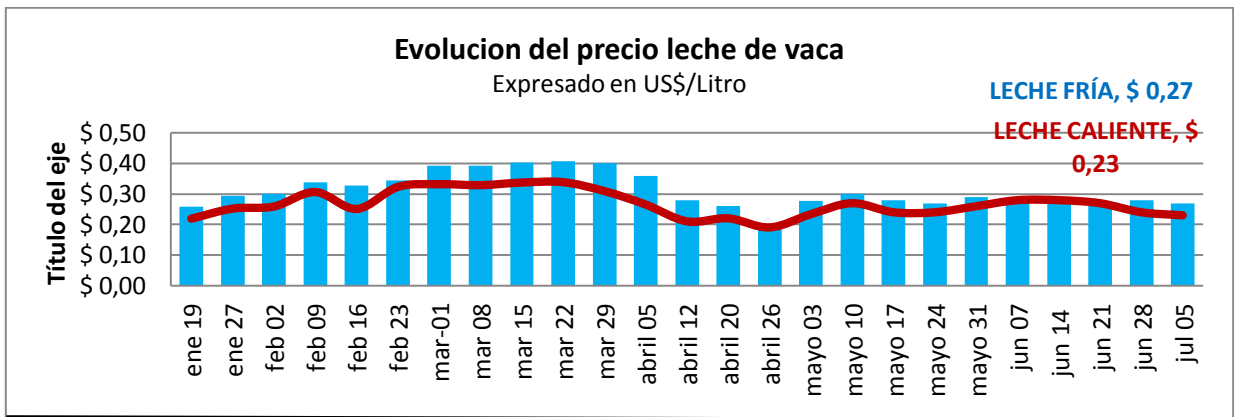
Al revisar como evoluciono el semestre podemos decir que los lácteos tuvieron **dos momentos**, el primero de ellos fue del **12 de enero al 05 de abril**. Este periodo se caracterizo por:

- Los precios como todo inicio de año trataron de buscar su nivel
- Relativa “estabilidad” del tipo de cambio comenzando el 06 de enero con Bs, 78.291 y cerrando el 12 de abril con Bs 99.043. Una variación del 26%
- El queso llanero alcanzo su punto más alto en 3,40 US\$ un 32% por encima de cómo abrió el año
- El precio promedio de este periodo fue de 2,78 US\$ a puerta de corral

Esta situación cambia entrando al 12 de abril, este segundo trimestre del **12 de abril al 01 de julio**, presento características muy diferentes, a saber:

- Fuerte devaluación del tipo de cambio pasando de Bs. 99.043 a Bs. 212.129, un incremento del 114,17%
- Esta devaluación fue mucho más rápida que los incrementos en precios lo cual incide en un rezago en el precio, en este caso del queso
- A lo anterior hay que sumarle la regulación que estableció el gobierno nacional estableciendo un precio del queso alrededor de de 2,07US\$, esto basado en la tasa oficial del Banco Central de Venezuela BCV
- Para este periodo se agudizo el tema de la escasez de gasolina lo que dificulto aun más el transporte del queso presentándose una sobreoferta del mismo
- Hay que destacar también el hecho de que mucho queso “filado” (quesos con estructura jugosa como el mozzarella, guayanés, telita, etc.) destinado a restaurantes y comercios, al no encontrar salida en estos locales por la pandemia, muchos de estos productores se enfocaron en hacer queso duro o llanero, lo cual incidía en la oferta y por ende en el precio final del producto
- A lo antes mencionado se le debe sumar que ya entrando el mes de junio y con ello las lluvias, estos productos presentan una baja en su precio que es estacional en este periodo
- Todo esto lleva que el queso se promedie en 2,36 US\$ (tasa no oficial) para este 2do. Trimestre.
- La caída del precio en todo el 1er. Semestre del 2020 fue del 16%





Un comentario aparte merece el caso de la leche de vaca y de búfala que si bien se ve afectada por los elementos ya antes señalado hay que destacar que mas allá de la estacionalidad, el productor venezolano está recibiendo un valor muy por debajo con relación al precio final que paga el consumidor por la leche líquida en el país. Por lo tanto una recomendación es trabajar de la mano con la industria en el establecimiento de una fórmula para la construcción del precio de la leche.

Precios en el circuito lácteo venezolano



* Acordado el 30 de abril, entre representantes de la Cámara Venezolana de la Industria Láctea (Cavilac) y de la Superintendencia Nacional para la Defensa de los Derechos Socioeconómicos (Sundade)
TC referencial B CV Bs/US\$



Margen entre el precio al productor y al consumidor

Países	Productor	Consumidor	Margen %
Argentina	0,25	0,92	268%
Brasil	0,296	0,59	99%
Chile	0,33	0,87	164%
Colombia	0,34	0,71	109%
México	0,33	0,81	145%
Uruguay	0,279	0,73	162%
USA	0,397	0,91	129%
Venezuela	0,27	1,65	511%

Fuente: Colombia - Ministerio de Agricultura, Brasil - Centro de Estudios en Economía Aplicada (CEPEA); Argentina - Centro de la Industria Lechera Argentina; Uruguay - Instituto Nacional de la Leche (INALE); Chile - Oficina de Estudios y Política Agraria (ODEPA); Estados Unidos - USDA; México - SNIMA Secretaría de Economía; Venezuela Instituto Venezolano de la Leche y la Carne, INVELECAR.

Evolución del precio de la leche a puerta de canal en América Expresado en US\$/Litro

Fecha	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Estados Unidos	Uruguay	Venezuela*
ene-20	0,29	0,33	0,33	0,36	0,43	0,31	0,25
feb-20	0,29	0,33	0,33	0,35	0,42	0,31	0,32
mar-20	0,29	0,30	0,33	0,32	0,40	0,28	0,31
abr-20	0,28	0,27	0,37	0,32	0,32	0,28	0,22
may-20	0,27	0,24	0,38	0,33	0,30	0,29	0,24
junio-20	0,26	0,29	0,37	0,34	0,32	0,29	0,27

Fuente: : Colombia - Ministerio de Agricultura, Unidad de Seguimiento de Precios (USP); Brasil - Centro de Estudios en Economía Aplicada (CEPEA); Argentina - Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca; Uruguay - Instituto Nacional de la Leche (INALE); Chile - Oficina de Estudios y Política Agraria (ODEPA); Estados Unidos - USDA; Venezuela - Instituto Venezolano de la Leche y la Carne.

Cálculos propios

*Precios de Venezuela son calculados a una tasa referencial pero no significa que el productor recibe esa cantidad en el tiempo debido

Bovino en pie y canal

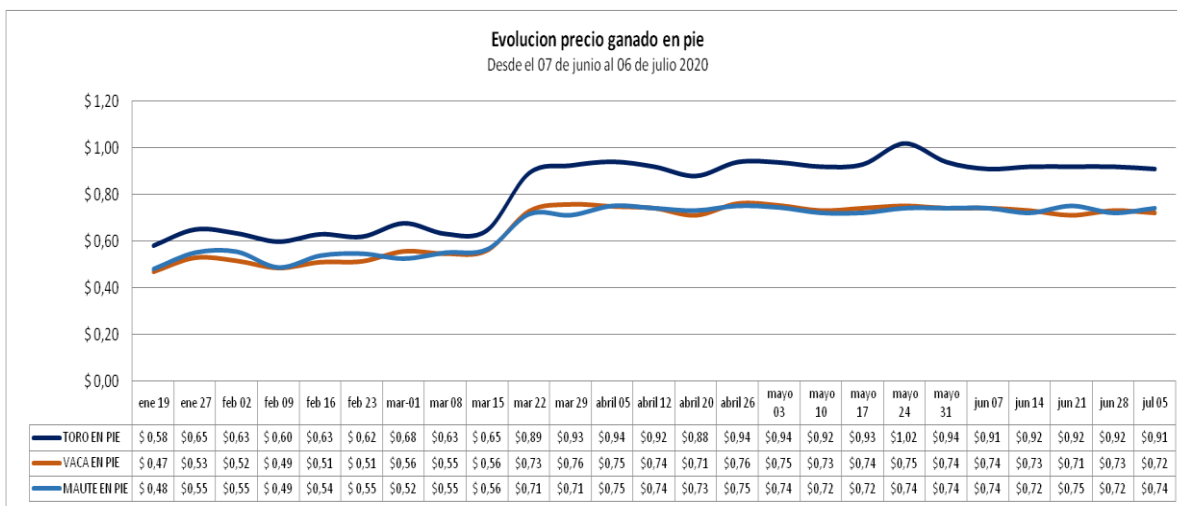
El precio del ganado en pie busco como todo 1er trimestre de año nivelar su precio afectado por la devaluación del último trimestre del año 2019. Los precios comenzaron el año alrededor de 0,48 dólares por kilo para el maute en pie para alcanzar su pico alrededor del 12 de marzo en 0,56 dólares por kilogramo. Esto significó un incremento del 36% en su precio a partir del 12 de marzo el precio del ganado en pie maute, toro o vaca ha mantenido una estabilización del precio por kilogramo con variaciones menores del 5% hasta el 05 de julio.

Comportamiento similar tuvo la carne en canal (ver grafico). Logrando estabilidad de precios en la segunda mitad del semestre.

Al finalizar el semestre el promedio del ganado en pie y en canal quedo de la siguiente manera:

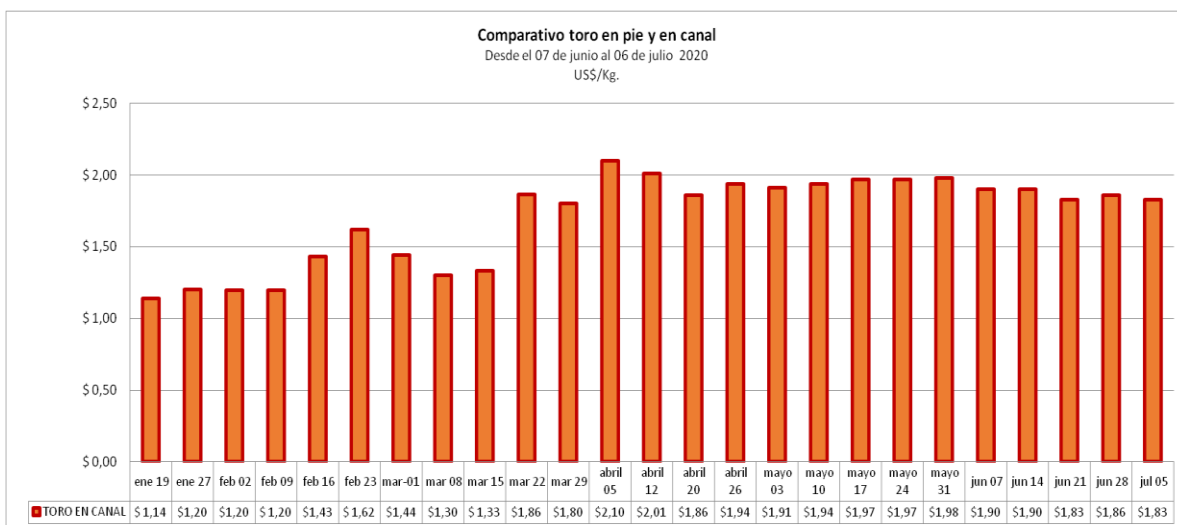
Expresado en US\$ por kilogramo

Toro en pie	Vaca en pie	Maute en pie	Toro en canal
0.81 \$	0.65 \$	0.65 \$	1.68 \$



Precio promedio 12 semanas
12 de enero al 29 de marzo
Toro en pie \$ 0,68
Vaca en pie \$ 0,56
Maute en pie \$ 0,57

Precio promedio 13 semanas
05 de abril al 05 de julio
Toro en pie \$ 0,93
Vaca en pie \$ 0,74
Maute en pie \$ 0,74



Retos para los tiempos por venir

El agro venezolano afronta una serie de retos desafiantes por encima de sus pares de la región, ya que más allá de las implicaciones propias del sector, debemos superar el atraso económico en que se encuentra el aparato productivo venezolano. Ante esto el ganadero debe tomar control de lo que realmente puede cambiar y en tal sentido se hacen una serie de sugerencias para el sector:

- **Control real de la estructura de costos:** Ninguna unidad de producción agrícola (UPA) es igual, por lo tanto es fundamental que conozca sus costos y donde están los cuellos de botella. Aquí cabe señalar que desde INVELECAR sugerimos hacer estos cálculos en divisa, no por moda ni por otros intereses, sino que sencillamente al productor desde hace mucho tiempo sus implementos, fertilizantes, alimentos y un largo etcétera de necesidades de la UPA las viene pagando en divisa, en este caso el dólar. Esto aunado a una hiperinflación, ha hecho cuesta arriba poder planificar y tener una visión de hacia dónde va el negocio. Por lo cual no hacer ese cálculo lo dificultara mucho más.
- **Calcular costos de la UPA por cuencas:** Basado en lo señalado en el punto anterior es fundamental estimar los costos de las unidades de producción agrícola en las diferentes **cuencas lecheras del país** combinado con el tamaño de las UPA (pequeña, mediana y grande)
- **Dar valor agregado a sus productos:** Estamos viviendo en tiempos donde los que sobrevivan y surjan serán aquellos que agreguen valor agregado a su producto y tenga elementos diferenciados. Un ejemplo podría ser que las asociaciones certifiquen sus lácteos y derivados como el queso.
- **Integración del sector primario con el industrial:** En el mundo los países con la mejor experiencia en lácteos como Nueva Zelanda o Australia para nombrar solo dos, en buena medida se ha dado porque han llegado a una integración entre productor e industria, donde prevalezca la transparencia y las relaciones de largo plazo. Quizás una de las primeras tareas a ser tomadas en consideración es poder construir alternativas de solución ante el periodo que va del 15 de mayo al 15 de junio, donde se dan la fuerte caída del precio junto al momento de mayo producción.
- **Buscar nuevos esquemas de financiamiento:** El 22 de octubre del 2019 en la Gaceta Oficial No 41.743 fue publicada una Providencia de la Superintendencia Nacional de Valores (Sunaval) mediante la cual se dictan las Normas sobre el Establecimiento y Funcionamiento de las Bolsas de Productos e Insumos Agrícolas. Esta puede ser una oportunidad para que el sector agropecuario y gremios puedan constituir su propia base de financiamiento y con un esquema acorde al sector.

Así podríamos seguir enumerando muchos más aspectos pero esto cinco pueden ser un buen punto de arranque para un horizonte de un año de trabajo duro y que a nuestro modo de ver serán relevantes de cara al futuro.